



Asociatividad un paradigma que fortalece el desarrollo sostenible de la sociedad

Associativity a paradigm that strengthens the sustainable development of society

Associatividade um paradigma que fortalece o desenvolvimento sustentável da sociedade

Graciela María Quiroz-Albán ^I

gquiroz_14@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4289-2364>

Mabel Font-Aranda ^{II}

Mabel.font@uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8207-7321>

Aracely Sánchez-Briones ^{III}

yenniz.sanchez@utm.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3226-1224>

Correspondencia: gquiroz_14@hotmail.com

Ciencias técnicas y aplicadas

Artículos de investigación

***Recibido:** 16 de junio de 2021 ***Aceptado:** 31 de julio de 2021 *** Publicado:** 12 de agosto de 2021

- I. Estudiante de la Maestría Desarrollo Local del Instituto de Posgrados de la Universidad Técnica de Manabí, Becaria de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, Programa de Becas Nacionales de Posgrados 201, Ecuador.
- II. Doctora en Ciencias Geográficas, Máster en Gestión Turística Mención Comercialización, Máster en Geografía Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial Mención Análisis Ambiental y Ordenamiento Geocológico, Profesora Titular Principal Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador.
- III. Doctora en Ciencias Económicas, Magíster en Administración de Empresas, Profesora Titular del Instituto de Posgrado, Universidad Técnica de Manabí, Profesora de la Carrera de Administración de Empresas de la FCAE, Manabí, Ecuador.

Resumen

En la actualidad resulta evidente la existencia de una estrecha interrelación entre la asociatividad y el desarrollo sostenible con el propósito de conformar las condiciones necesarias que permitan impulsar crecimiento económico y desarrollo social. Enmarcado en dicho contexto, se plantea en este trabajo, sustentar teóricamente la asociatividad y el desarrollo local sostenible. Para alcanzar tal propósito, se pretende realizar un análisis descriptivo documental que permite caracterizar algunos elementos de la asociatividad y el desarrollo sostenible. Se concluye que, construyendo lazos de confianza, fomentando procesos de cooperación interempresarial y de los sectores empresariales con otras organizaciones públicas, privadas y la comunidad; impulsados procesos evolutivos de especialización y de innovación a partir de compartir conocimientos y el reforzamiento de competencias; identificando escenarios e impactando socialmente, se puede mejorar el desempeño de las organizaciones y del territorio en su conjunto.

Palabras claves: Asociatividad; desarrollo sostenible; paradigma social; comunidad; crecimiento colectivo.

Abstract

At present, the existence of a close interrelation between associativity and sustainable development is evident with the purpose of shaping the necessary conditions that allow promoting economic growth and social development. Framed in this context, it is proposed in this work, theoretically support associativity and sustainable local development. To achieve this purpose, it is intended to carry out a descriptive documentary analysis that allows characterizing some elements of associativity and sustainable development. It is concluded that, building bonds of trust, fostering inter-company cooperation processes and the business sectors with other public and private organizations and the community; fostered evolutionary processes of specialization and innovation based on knowledge sharing and the strengthening of competences; By identifying scenarios and making a social impact, the performance of organizations and the territory as a whole can be improved.

Keywords: Associativity; sustainable development; social paradigm; community; collective growth.

Resumo

Presentemente, evidencia-se a existência de uma estreita inter-relação entre associatividade e desenvolvimento sustentável com o propósito de conformar as condições necessárias que permitam promover o crescimento económico e o desenvolvimento social. Enquadrado neste contexto, propõe-se neste trabalho, apoiar teoricamente a associatividade e o desenvolvimento local sustentável. Para tal, pretende-se realizar uma análise documental descritiva que permita caracterizar alguns elementos da associatividade e do desenvolvimento sustentável. Conclui-se que, construindo laços de confiança, fomentando processos de cooperação entre as empresas e os setores empresariais com outras organizações públicas e privadas e com a comunidade; fomentou processos evolutivos de especialização e inovação baseados na partilha de conhecimentos e no reforço de competências; Identificando cenários e gerando impacto social, é possível melhorar o desempenho das organizações e do território como um todo.

Palavras-chave: Associatividade; desenvolvimento sustentável; paradigma social; comunidade; crescimento coletivo.

Introducción

La globalización de los mercados, ha promovido nuevos paradigmas para las organizaciones como la calidad total, la reingeniería y la mejora continua en el interior de las empresas tendientes a disminuir costos, aumento de la productividad, las alianzas estratégicas, las redes, la asociatividad, los clústeres y la colaboración de las cadenas productivas como formas de elevar la competitividad.

La asociatividad es una herramienta de desarrollo sostenible y sostenido y se lo define de acuerdo con Rosales como “un mecanismo de cooperación entre empresas pequeñas y medianas en donde cada empresa participante mantiene su independencia jurídica y autonomía gerencial, decide voluntariamente participar en un esfuerzo conjunto con los otros participantes para la búsqueda de un objetivo común” (Rosales, 1997, pág. 97)

Aguirre & Pinto (2006) consideran que la asociatividad puede ser incorporada como una potencialidad, un recurso de acción organizativo que se plasma en las actividades y objetivos comunes de un colectivo, con mayor o menor grado de formalización (estructura, roles, etc.) y en los cuales existe una voluntad manifiesta de asociarse para realizar una actividad, que la mera

individualidad no podría desarrollar. Es decir, se busca la unión y el trabajo cooperativo entre los individuos para ejecutar proyectos más eficientes disminuyendo los riesgos individuales, cuyo objetivo inmediato es satisfacer las necesidades específicas de un determinado escenario, en este sentido el área social.

Ante lo expuesto se entiende entonces, que esta terminología la cual lleva por nombre asociatividad se establece como uno de los más importantes recursos para el crecimiento a nivel social, sobre todo porque vela por la inclusión y sustentabilidad para generar cambios relevantes en las comunidades, en este caso en las rurales.

Ramírez, Acosta, Romero, & Icaza (2016) refieren que América Latina por ser la región que tiene una gran masa de pobres e indigentes, (35% y 60%, alrededor de 180 millones) y el más alto índice de concentración de riqueza en el mundo y producto de una participación popular y de la elección de gobiernos progresistas, plantea otra economía como posible, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Venezuela y Ecuador, países en los cuales a través de las políticas públicas se trata de consolidar esquemas que hagan posible nuevas realidades que incluyan a la población en un modelo económico diferente que requiere incluso cambios culturales, como son el entendimiento de los conceptos de asociatividad y cooperación en un territorio donde la corrupción ha sido una constante en la disminución de las posibilidades de desarrollo. En torno a lo mencionado, por ello, surge la necesidad, de crear estrategias nuevas para que la colectividad goce equitativamente de una amplia gama de beneficios.

A través de la asociatividad como tal se puede generar una transformación positiva enfocada en nuevas condiciones de vida, de hecho, es un proceso bastante complejo que engloba una notable gama de oportunidades de ahí se mantiene la ideología de articular fuerzas para lograr el éxito conjunto.

Acorde a esto, prevalece que el motivo de la asociatividad social es incorporarse como un alto potencial para la acción, de tal manera se evidencien las actividades y metas comunes dentro de una determinada población

Ya se sobreentiende que el modelo asociativo está orientado hacia el desarrollo sostenible de un país en todos los entornos donde el sujeto se desenvuelve, sin embargo también requiere examinar el nivel de fortalecimiento que logra una organización para perdurar de forma autónoma, pues, es un aspecto que merece una especial atención. A decir (Zambrano, 2019) para que la asociatividad puede representar una oportunidad para mejorar la calidad de vida y crear

los incentivos que atraigan las inversiones, tenemos que promover una planificación para el desarrollo rural.

Otro punto de vista a considerar, es la aportación que Borja, Alarcón, & Quizhpe (2017) refieren que en el Ecuador la asociatividad constituye un pilar fundamental en las organizaciones sociales, por cuanto involucran principios de cooperación y compromiso, objetivos comunes, integración para ganar competitividad, transparencia administrativa, teniendo presente los distintos factores de rentabilidad, competitividad y productividad en cada una de las actividades desarrolladas mancomunadamente. En este contexto, la asociatividad como tal para el desarrollo sostenible, es un mecanismo de prosperidad para la humanidad que hoy en día brinda permanentemente bienes y servicios para el bienestar de las personas.

Ante lo expuesto, desde que el ser humano se constituyó en una sociedad como tal, tanto hombres y mujeres buscaron constantemente estrategias y mecanismos para convivir, sobrevivir y mantenerse como pueblos y luego como naciones. Para Vásquez (2014) es necesario el desarrollo de una nueva idea y cultura del trabajo que incluya a las prácticas asociativas y auto gestionadas como posibilidad y que se apoye en los conocimientos y saberes adecuados para llevarlas adelante con eficacia.

El presente artículo pretende realizar un análisis descriptivo documental que permite caracterizar algunos elementos de la asociatividad y el desarrollo sostenible. Es preciso indicar que la asociatividad constituye no solo uno de los principales recursos, si no el más importante de las organizaciones sociales, es decir, una capacidad que se genera en los territorios y configura redes de colaboración que propician la actuación colectiva y el uso de los recursos de un territorio, favoreciendo la creación de capital social y el desarrollo local. (Silva, 2018).

De esta manera, el paradigma asociativo aparece como un direccionamiento práctico y activo, transformando el pensamiento de la población hacia el alcance del desarrollo y crecimiento social de forma sinérgica, sin olvidar que todo inicia desde la elaboración de estrategias colectivas y de carácter voluntario participativo.

Metodología

Esta investigación utiliza el método documental o bibliográfico de tal forma viabiliza adquirir información y varios documentos relacionados al objeto de estudio, con la intención de analizar e

interpretar la temática planteada, determina entonces la capacidad de juicio y aquellas competencias de comprensión lectora del investigador, consecutivamente.

Para ello, se hace uso de herramientas para la búsqueda y filtrado de información, mediante Google Académico, Researchgate y Mendeley, estas permitieron localizar diversos documentos académicos, como: tesis de grado, libros, artículos científicos, ensayos, todo esto; obtendio desde diferentes repositorios, universidades y demás organizaciones académicas.

Se emplean métodos teóricos como analítico sintético, comparación, modelación para profundizar en los preceptos abordados y la ilustración esquemática que, facilita una mayor comprensión de los criterios expuestos.

Desarrollo

La asociatividad

La asociatividad es un término bastante amplio que puede ser utilizado en diferentes contextos, por lo tanto, no existe una definición única que lo explique. Para propósitos de este estudio se considera que la asociatividad se caracteriza por ser de incorporación voluntaria y de libre unión, donde personas, productores o empresas se organizan en la búsqueda de objetivos comunes, manteniendo la independencia legal y gerencial de sus propias operaciones. En relación con la asociatividad con enfoque empresarial, esta tiene como objetivo el mejorar la competitividad de los asociados en los mercados, con el fin de aumentar los retornos de sus operaciones, incrementar el bienestar familiar y contribuir al desarrollo económico de la sociedad.

Etchegorry C., (2011) manifiesta que la asociatividad constituye un pilar fundamental en el desarrollo económico y social de cualquier región. En los últimos años, estas experiencias se han multiplicado en diversos ámbitos: entre personas, empresas e instituciones y adoptan modalidades particulares tales como encadenamientos productivos, redes, clubes de trueque, emprendimientos asociativos, cooperativas y ferias.

Pallares (2006) habla de una asociatividad territorial como la cooperación entre los actores locales para promover y alcanzar el desarrollo sostenible y vincular competitivamente al territorio a las corrientes mundiales. Es este sentido la asociatividad es considerada una estrategia clave y fundamental que facilita unir los esfuerzos de la comunidad para concretar proyectos que de manera personal serian muy complicados ejecutar.

Para Morales (2017) la asociatividad implica que un número significativo de personas, como sea, han elegido intentar construir sus propios caminos de sobrevivencia. Es por ello por lo que los integrantes son potencialmente capaces de gestionar posibles soluciones a las problemáticas y cubrir las necesidades que podrían presentarse, es una forma de adquirir ventajas para despuntar ante las demás comunidades forjando un desarrollo sostenible a corto, mediano y largo plazo.

De la misma forma Correa & Guerrero (2017) refieren que todo proceso asociativo es la confianza mutua debido a que este proceso es grupal, se debe buscar competencias como trabajo en equipo, compromiso e integración. De tal modo la participación activa de los integrantes es muy importante, pues, busca que todos los miembros colaboren para la creación o formulación de estrategias asociativas que acrediten alcanzar conocimientos imprescindibles para trabajar en el logro de las metas colectivas.

De esta manera, la asociatividad constituye un pilar fundamental en el desarrollo económico y social de un país; de ahí la necesidad de identificar los principales elementos comunes entre los diferentes conceptos de asociatividad formulados por un número de autores estudiosos de la temática, con el objetivo de construir un concepto integral (Sánchez, et. al. 2016).

Por último, se presenta la definición realizada por Araque (2013) el cual sustenta que la asociatividad es aquella alternativa estratégica a través de la cual un grupo de personas y empresas pueden alcanzar un objetivo común; manteniendo, al mismo tiempo, por un lado, su independencia individual en ciertos aspectos, y, por otro lado, optimizando al máximo los recursos con que cuentan los miembros del grupo asociativo.

Desde estos conceptos se entiende que la asociatividad es un modelo sostenible en el tiempo como estrategia hacia la globalización en el cual se genera ventajas competitivas como la generación de valor en cada una de sus unidades de negocio para tener una visión más amplia y no solo por la necesidad de subsistir.

Asociatividad como un paradigma social

A los fines de una mejor comprensión del proceso de asociatividad, se estima necesario establecer su vinculación al capital social, el cual, según Kliksberg (2000), es un concepto que aún está en construcción, que no tiene una definición aceptada de manera consensual, pero que cada vez más existe la impresión generalizada de que, al percibirlo e investigarlo, las disciplinas

del desarrollo están incorporando al conocimiento y a la acción un amplísimo número de variables que desempeñan roles importantes en el capital social.

Por su parte, Luckesh (2000) expresa que el potencial social comprende condiciones contextuales, comportamientos, habilidades, competencias, valores e identidad, que, de acuerdo con muchas experiencias, son conductoras de estrategias para el desarrollo sostenible. De acuerdo con este enfoque, el desarrollo sostenible solo es posible utilizando y fortaleciendo los elementos que componen este concepto y que a continuación se describen:

Principios sistémicos: Competencia, la capacidad y el deseo de hacer mejor lo que otros también hacen. Cooperación, ayuda mutua para alcanzar los objetivos. Participación, compromiso activo en la toma de decisiones y en la materialización de estas decisiones. Subsidiaridad, lograr que, de abajo hacia arriba, cada nivel de decisión y acción delegue lo menos posible hacia arriba, de forma tal que los resultados totales se maximicen al menor costo económico, social y ambiental.

Niveles lógicos: Valores, los principios más permanentes que guían la acción cotidiana. Habilidades, capacidades para alcanzar resultados de un tipo determinado en un campo determinado. Comportamientos, maneras interiorizadas más o menos constantes de responder ante los estímulos. Contexto, conjunto de elementos culturales, tangibles y no tangibles, que rodean la actividad desplegada y la condicionan.

Palancas transformadoras: Visión sistémica, percepción de las realidades como conjunto de elementos que interactúan permanentemente. Aprendizaje colectivo, formas de aumentar el conocimiento mediante el compartir de experiencias empíricas y su análisis continuo. Visión compartida, la que se logra como resultado del aprendizaje colectivo. Auto- gobierno, capacidad de una comunidad para tomar sus propias decisiones y llevarlas a la práctica sin recurrir a niveles superiores de decisión y acción.

A criterio de las autoras, como resultado de las relaciones que nacen enmarcadas dentro del concepto de capital social surge la asociatividad, por tal razón tiende a fortalecer la confianza y los mecanismos de cooperación entre empresas y sociedad con el objeto de crear sinergias permanentes dentro de estas.

A sí mismo, las organizaciones y los sectores que las integran también pueden contribuir, a través de procesos de asociación y cooperación, con las diferentes organizaciones del Estado para atender necesidades concretas y complementar su labor, y de esta manera fomentar una

mejor calidad de vida para la comunidad en general e impulsar las acciones que contribuyan al desarrollo de la sociedad.

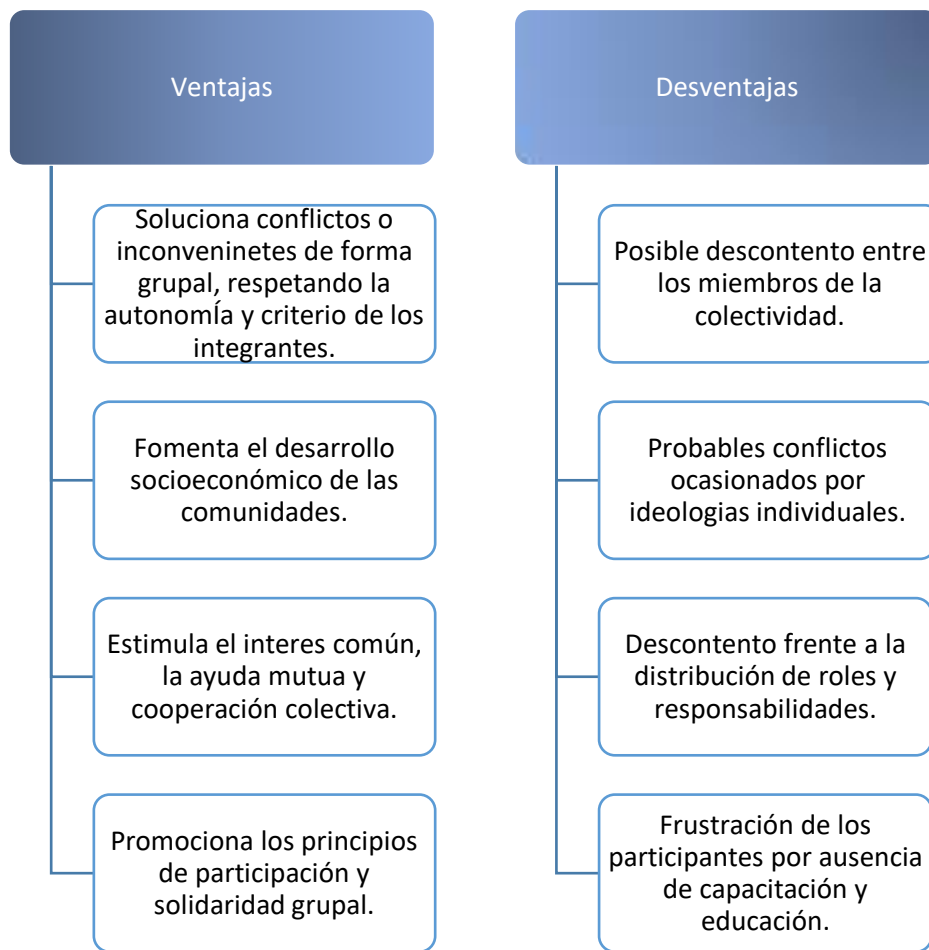
Para un impacto social y cooperación con la comunidad, los sectores empresariales deben atender las necesidades más importantes del colectivo con productos accesibles a la mayoría y dando prioridad al uso de recursos de carácter local. Además, deben cuidar potenciar el impacto positivo y reducir o eliminar el impacto negativo de sus actividades sobre el entorno humano y ambiental Blanco & Francés (2008). En este contexto, las empresas, de manera conjunta, deben crear condiciones que permitan satisfacer a los clientes, ofrecer productos de calidad, rendir cuentas a sus accionistas, cumplir con los proveedores, respetar a sus competidores, fomentar el bienestar de sus trabajadores, la sustentabilidad del medioambiente y contribuir a mejorar las condiciones de vida de la comunidad a la cual pertenecen (Lemaesquier, 2004).

Dada a la gran importancia que tiene la asociatividad en el área social, ya se conoce que esta ofrece mejores condiciones de convivencia, así mismo demanda de gran esfuerzo entre los integrantes para dar un resultado auto sostenible con el tiempo.

La asociatividad presenta un mecanismo para desafiar los mercados globalizados y la creciente competencia nacional e internacional, para lo cual se requiere de compromiso y participación constante de los individuos, objetivos claros y comunes, así como deben contar con valores dentro de la asociación como: liderazgo, respeto y confianza entre los participantes (Loje, 2017). Por su parte Quillahuamán & Carazas (2018) la cualidad asociativa se sustenta en una trama de relaciones internas y acciones basadas en la existencia de pautas comunicativas con las cuales se reflexionan las pretensiones de validez de la coordinación de acciones de un modo horizontal, simétrico y libre de coacción, por lo tanto, orientado en pos de un entendimiento reflexivo entre los sujetos.

A nivel global, la asociatividad a pesar de ser una terminología netamente nueva, es necesario focalizar las ventajas y desventajas que este paradigma requiere para el mejoramiento del desarrollo colectivo del ser humano (Figura 1).

Figura 1. Ventajas y desventajas de la asociatividad



Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la figura 1, la asociatividad implica una alternativa funcional para el desarrollo de las organizaciones sociales, de tal manera el trabajo organizado servirá como estrategia preventiva frente a posibles conflictos colectivos. Chase & Llerena (2017) afirma que el modelo asociativo es una herramienta valiosa de cooperación, que busca construir y mantener organizaciones eficientes a través de la confianza y el sentido común.

En general, la asociatividad como paradigma de gestión involucra una estrecha relación colectiva para establecer un mecanismo de cooperación y así poder aprovechar las oportunidades. Por consiguiente, debe constituirse como una conveniencia viable para mejorar los estándares de vida, aprovechando los recursos que se encuentran en el entorno, siendo un proceso bastante

complejo que abarca una considerable gama de posibilidades, pero siempre persigue como objetivo fundamental unir fuerzas para alcanzar el éxito conjunto.

Desarrollo sostenible social

Evidentemente la asociatividad es un proceso complicado, por ello necesita establecer condiciones que consientan una sostenibilidad con el tiempo, hoy en día, a nivel global el término desarrollo sostenible está inmerso en todas las áreas donde el ser humano se desenvuelve, haciendo referencia a un patrón de mejora, utilizando elementos disponibles que habitan en el entorno sin arriesgar su existencia en lo posterior.

Villalobos (2018) sostiene que el desarrollo sostenible tiene especial relevancia, porque permite la solución de un problema del entorno a través de proyectos utilizando una metodología de apoyo y trabajo colaborativo. En este sentido, surge como una necesidad para el mundo actual, pretendiendo satisfacer las necesidades mediante el bienestar individual y colectivo, puesto que se inicia como una elección de vida para generar oportunidades y espacios para el crecimiento de los habitantes, cerrando la brecha que limita las posibilidades y avances en la sociedad.

No obstante, la sociedad requiere con urgencia una transformación que implique el mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos, en este contexto. El mismo autor describe que el desarrollo social sostenible es un proceso por medio del cual una comunidad logra niveles cada vez mayores de calidad de vida, economía, convivencia, autoconocimiento, ciencia, inclusión, equidad, antropología, salud y bienestar psicológico a través del trabajo colaborativo entre sus integrantes, con logros progresivos en la sustentabilidad ambiental hasta generar un equilibrio.

Por lo tanto, la sostenibilidad esta direccionada como una sesión que maneja etapas enfocadas en el crecimiento y cambio social, buscando la igualdad de oportunidades para un mejor estilo de vida entre los integrantes.

A sí mismo D'Addosio & Fernández (2014) manifiestan que el desarrollo social sostenible se refiere a un dinámico proceso de progreso que unifica los tres estadios político-social-económico, en opinión de las investigadoras, se hace importante la existencia de un trabajo mancomunado de políticas sociales a constituir en los países, soportado en la educación como uno de sus grandes pilares.

Las autoras consideran que lo anterior constituye que la sostenibilidad debe entenderse como una doctrina clave para percibir el vínculo equilibrado entre la naturaleza, la sociedad y la economía, desde este punto de vista podrán existir garantías que mejoren tanto la calidad y estilo de convivencia del hombre.

Según Zarta (2018) la sostenibilidad social puede conseguirse cuando se apoyan proyectos en el mantenimiento de la cohesión comunitaria, para el emprendimiento de objetivos comunes alrededor de mejorar las condiciones de vida.

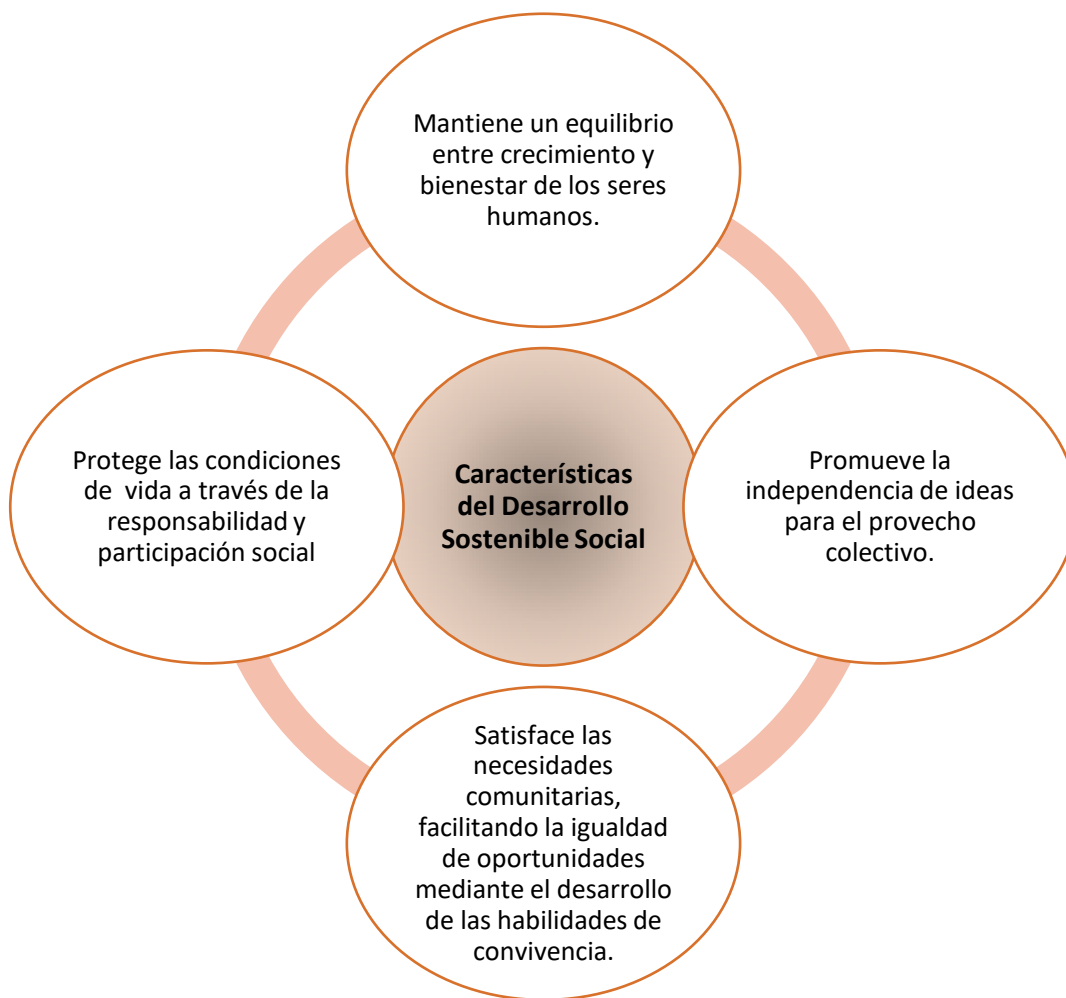
Además, a criterio de las autoras, el desarrollo sostenible social es un tema de análisis importante, pues, es un proceso que atiende los elementos de la vida diaria y cuyo impacto es notorio en el hombre, por tanto, este modelo implica ejecutar un sin número de acciones para la erradicación de las malas condiciones de la existencia humana.

Para Monzó (2019) el fundamento de la sostenibilidad es la reducción de la pobreza, la inclusión social, reducción de las desigualdades y elevación de los niveles de vida de la sociedad.

Frente al vínculo que existe entre desarrollo social y sostenibilidad, brinda la oportunidad de examinar las obligaciones y responsabilidades de las políticas públicas que ofrecen los estados para velar por el cumplimiento de los derechos ciudadanos, juegan un papel crucial para el crecimiento colectivo.

De ahí, la importancia de conocer brevemente las particularidades del desarrollo sostenible en el ámbito social, pues, pretende transformar una comunidad más humana y sensible frente a la realidad del mundo, es decir, tener seres más racionales y empáticos que no comprometan la vida de las futuras generaciones (Figura 2).

Figura 2. Características del desarrollo sostenible social



Fuente: Elaboración propia

Tal como se aprecia en la figura 2, el desarrollo sostenible social tiene características elementales que tratan de evolucionar y optimizar los escenarios de vida de cada persona. Por eso es necesario un compromiso e interiorización de valores fundamentales diferentes a los actuales; por ejemplo, respecto a lo que se entiende por una mejor calidad de vida, donde a futuro se priorice el bien estar en vez de la cantidad de bienes materiales que predomina en el paradigma actual (Chen, Hernández, Muñoz & Segura, 2019).

A sí mismo para Santoyo (2019) el desarrollo social sostenible trabaja en proyectos que impactan y promueven el trabajo colaborativo, contagiado de la conciencia social, cultural,

ambiental y educativa. Por eso, el modelo sostenible logra convertirse en un nexo fundamental que garantiza la supervivencia entre las comunidades, implicando una comunicación global para el adecuado funcionamiento social.

Sin embargo, las autoras consideran que, el desarrollo social abarca tanto obligaciones como compromisos, en este sentido, provenientes del fuerte impacto que ejerce la labor humana, no obstante respeta el derecho de la ciudadanía en vivir en un entorno equilibrado, equitativo, justo e igualitario.

Elementos claves para la asociatividad bajo el paradigma de desarrollo sostenible

En este escenario, la forma en la que se puede comprender la asociatividad como un modelo sostenible para las comunidades es mediante un sin número de elementos que si bien es cierto en su mayoría son intangibles pero con resultados altamente beneficiosos.

Para Albán (2020) el desarrollo local permite interpretar realidades complejas y diseñar políticas públicas y estrategias sustentables y equitativas en los ámbitos de economía social y solidaria, participación y organización social, y en mediciones territoriales, con sólidos fundamentos epistemológicos, interdisciplinarios y metodológicos que contribuyan al buen vivir y calidad de vida en los territorios del Ecuador. Por todo ello, se centra en fortalecer la asociatividad como un flujo para el crecimiento social, a partir de este punto de vista los seres humanos podrán resolver conflictos entre sus comunidades para obtener el bien común.

De este modo, en la exploración de alternativas para el desarrollo como mejoría comunitaria, esta requiere de una nueva actitud, misión y visión para darle más notoriedad a los avances y funcionamiento frente a la estructura asociativa. En consecuencia, la asociatividad en el marco de esta disertación y con base en el análisis diferenciado de su causa, se convierte en una alternativa de política pública sectorial a ser impulsada en pro del desarrollo rural del país (Cobos, 2020).

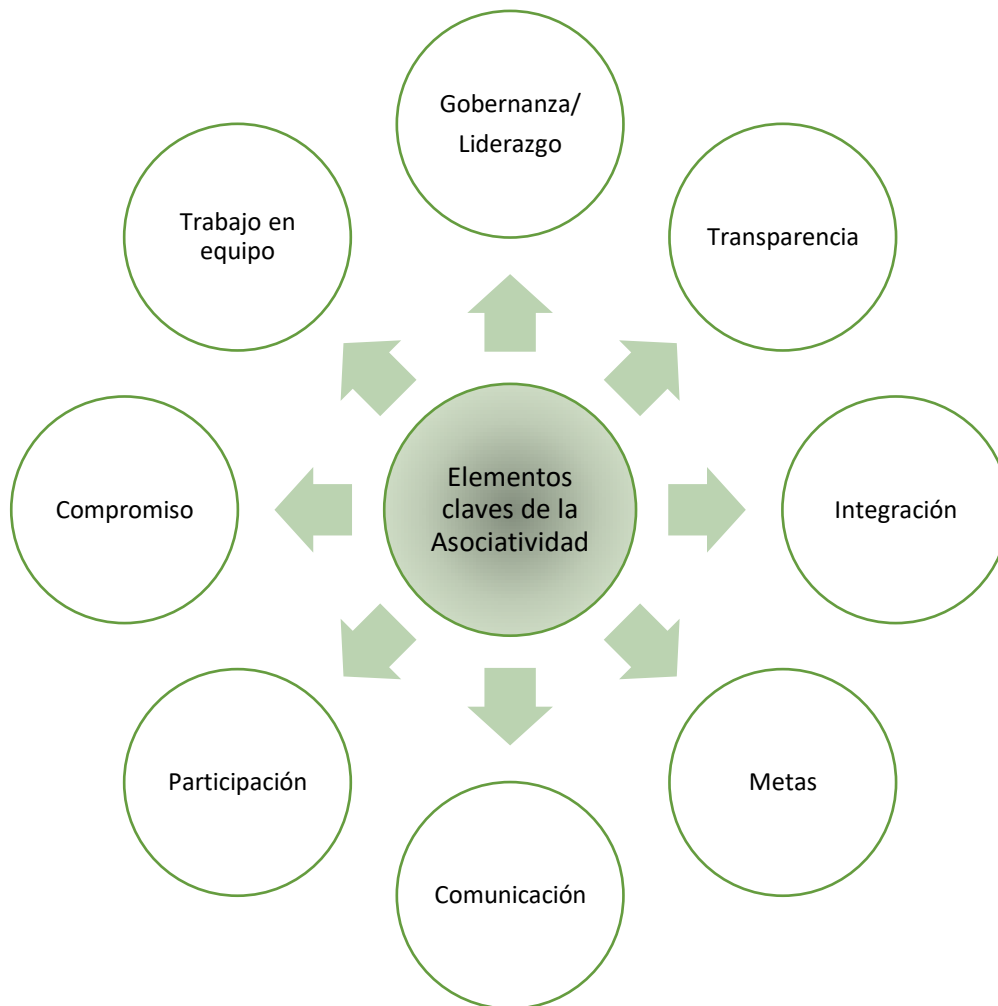
En este contexto, la asociatividad es percibida como una posibilidad legítima para desafiar aquellas mutaciones de una forma más eficiente, puesto que facilita impulsar las capacidades y potencialidades de todo los integrantes para afrontar las necesidades. Hay asociatividad cuando la interacción entre

individuos, grupos y colectividades logra procesos de cooperación, reciprocidad y confianza, los cuales se enmarcan en una estructura normativa y de comportamiento (Pérez & Avendaño, 2021).

La nueva perspectiva del desarrollo sostenible radica en las aportaciones teóricas y en las experiencias que estimulan las participaciones entre los integrantes, debe ser apreciado como un descenso que demanda de mucho esfuerzo organizado específicamente para el crecimiento social a través de las innovaciones, estímulos y el uso eficaz de las potencialidades disponibles de la asociatividad.

Es evidente, que la asociatividad para el desarrollo sostenible es un tema muy importante, concibe acciones que garantizan mejores construcciones sociales, entonces es necesario comprender aquellos elementos imprescindibles que surgen como esperanza para mejorar los ingresos y calidad de vida de los migrantes comunitarios.

Figura 3. Elementos claves de la Asociatividad



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la figura 3, es fundamental generar entre los integrantes de la asociatividad un conjunto de elementos que son claves para la permanencia, constancia y logro de objetivos, desde esta concepción el desarrollo y bienestar común marcan un alto precedente en la calidad de vida. El tema del liderazgo, retoma una importancia abrumadora, pues direcciona hacia la asociatividad el cumplimiento de la responsabilidad social de acuerdo con el marco regulatorio legal y la satisfacción de las necesidades inminentes de los tiempos actuales (Vargas & Vargas, 2018).

En palabras de Silva (2018) quien ejerce liderazgo, amplía e integra: individuo, contexto, grupo y proyecto o misión, y así resulta una definición bastante apropiada al contexto rural. Desde la perspectiva en donde las circunstancias facilitan que las habilidades de un líder emerjan sin que ello implique o signifique confundirse con un jefe, absolutamente es inminente la fortaleza que generará en una asociatividad.

De la misma forma para que los ciudadanos gocen de un desarrollo sostenible a nivel social, la asociatividad requiere de transparencia entre los participantes porque la mayoría de los temas deben ser compartidos de manera universal, en este sentido la comunicación juega un papel esencial para transmitir la información.

Para Estrada (2020) una distinción importante de la asociatividad es el alto grado de autonomía gerencial que mantienen los participantes después de adoptar la decisión, como emplear los recursos o beneficios obtenidos. Surge la apreciación de un mejor desarrollo equilibrado para no generar descontentos entre los integrantes, es decir, facilita valorar lo que las personas tienen a su alrededor, hacen de la colectividad más efectiva frente a las circunstancias y estilos de convivencia dentro de una asociatividad voluntaria.

Debería enriquecer con sus palabras los vínculos con asociatividad y desarrollo social sostenible

Conclusiones

La asociatividad es una estrategia que nace como una herramienta de cooperación y desarrollo entre los integrantes de una determinada comunidad para enfrentar las problemáticas derivadas de la sociedad como tal, en donde los participantes unen sus propios esfuerzos para alcanzar los objetivos y el bienestar común. Bajo esta perspectiva, el paradigma asociativo permite fomentar programas más eficaces evitando los riesgos personales.

Para el alcance de un desarrollo sostenible, la asociatividad considera entre la colectividad los componentes o factores, tales como: habilidades sociales, competencias, destrezas y el alto nivel de compromiso de ahí la necesidad de pactar alianzas estratégicas para conseguir cambios más eficientes y considerables, asimismo es una influencia potente para el crecimiento paralelo frente a la calidad de vida de los habitantes de la comunidad.

El modelo asociativo es un proceso flexible que permite un aprendizaje entre los participantes, valora la transparencia de experiencias, anécdotas y saberes que fueron construidos para

transformar y alcanzar mejores relaciones interpersonales con la finalidad de implementar mejores actividades de gestión para la comunidad.

Referencias

1. Zarta Ávila, P. (2018). La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad. *Tabula Rasa Revista de Humanidades*. Recuperado el 2021, de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/396/39656104017/html/index.html>
2. Aguirre, A., & Pinto, M. (2006). Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis*(15), 74-92. Recuperado el 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/3112/311224741006.pdf>
3. Albán, P. (2020). Asociatividad y flujo de conocimiento en la concepción del desarrollo económico territorial en la Victoria. Latacunga: (UTC). Obtenido de <http://181.112.224.103/bitstream/27000/6403/1/MUTC-000644.pdf>
4. Aranque, W. (2013). “Factores determinantes de la asociatividad como alternativa para el fortalecimiento de pequeñas y medianas industrias. Universidad Andina Simon Bolivar. repositorio uasb. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3438/1/TD032-Araque-Factores.pdf>
5. Blanco, E., & Francés, A. (2008). *Compromiso social: gerencia para el siglo XXI*. Caracas: Iesa. Obtenido de <http://virtual.iesa.edu.ve/servicios/wordpress/wp-content/uploads/2014/07/jul-angel.pdf>
6. Borja, C., Alarcón, G., & Quizhpe, V. (2017). La asociatividad de las organizaciones sociales del sector subtrópico de la provincia de Bolívar . *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*. Obtenido de www.eumed.net/cursecon/ecolat/ec/2017/asociatividad-ecuador.html
7. Chase Benavides, K. M., & Llerena Noriega, N. I. (2017). “Estrategias de marketing asociativo para mejorar la competitividad de las tiendas. Universidad De Guayaquil, Facultad De Ciencias Administrativas. Guayaquil: repositorio ug. Recuperado el 2021, de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/25924/1/proyecto%20de%20titulacion%20mkt%20asociativo.pdf>
8. Chen Quesada, E., Hernández Chaves, C., Muñoz Valenciano, E., & Segura Bonilla, O. (2019). *Desafíos de la Política Educativa para el Desarrollo Sostenible en Costa Rica*.

- Revista Latinoamericana de Educación Comparada(14), 105-122. Recuperado el 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6799115>
9. Cobos, E. (2020). Elementos para diferenciar las estrategias de comercialización de la Agricultura Familiar Campesina entre paneleros asociados y no asociados. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Sigchos: repositorio puce. Obtenido de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/18275/DISERTACION%20EDUARDO%20COBOS%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
 10. Correa Angulo , M., & Guerrero Torres , D. (2017). Asociatividad como estrategia para la exportación de calzado en los productores . Tesis de Grado, Universidad Privada del Norte, Facultad de Negocios, Cajamarca. Recuperado el 2021, de <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/10195/Correa%20Angulo%20Matsuo%20-%20Guerrero%20Torres%20Diego.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
 11. D'Addosio Sern , R., & Fernández de Pelekais, C. (2014). Desarrollo social sostenible como resultado de la gerencia académica en organizaciones universitarias de gestión privada. Redheces(17), 102-116. Recuperado el 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4830958.pdf>
 12. Estrada Cabezas, G. E. (2020). La asociatividad y los emprendimientos en el Cantón cumandá. Riobamba: Repositorio dspace unach. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/6426/1/LA%20ASOCIATIVIDAD%20Y%20LOS%20EMPREDIMIENTOS%20EN%20EL%20CANT%20CUMANDA%20%281%29.pdf>
 13. Isdfundacion. (26 de Septiembre de 2018). Fundamentos de investigación n°8: la finalidad de la metodología cualitativa. Obtenido de Isdfundacion: <https://isdfundacion.org/2018/09/26/la-finalidad-de-la-metodologia-cualitativa/>
 14. Kliksberg , B. (2000). Capital social y cultura Claves olvidadas del desarrollo. Banco Interamericano de Desarrollo , Departamento de Integración y Programas Regionales. Buenos Aires: publications iadb. Obtenido de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Capital-social-y-cultura-Claves-olvidadas-del-desarrollo.pdf>

15. Lemaresquier, T. (2004). La Ética Empresarial y la Competitividad. Obtenido de compite.org.mx: : www.compite.org.mx/eventos/2congreso-respsocial/ponencia/ponencia.
16. Loje López, L. L. (2017). Asociatividad de los pequeños productores de espárrago fresco del centro poblado Huaca Larga-Virú para viabilizar su oferta exportable. Universidad César Vallejo, Facultad de ciencias empresariales. Trujillo: repositorio ucv. Recuperado el 2021, de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11596/loje_ll.pdf?sequence=1&isAllowed=y
17. Monzó, C. (15 de septiembre de 2019). Responsabilidad social, sostenibilidad y desarrollo sostenible en la empresa. Obtenido de <https://responsabilidad-social-corporativa.com/responsabilidad-social-sostenibilidad-y-desarrollo-sostenible-en-la-empresa/>
18. Morales Soto, V. J. (2017). Asociatividad comunal para promover el desarrollo económico y social de los productores de teja del distrito de Cajabamba. Universidad Cesar Vallejo. Huamachuco: repositorio ucv. Recuperado el 2021, de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/16885/Morales_SVJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y
19. Pallares, Z. (2006). Desarrollo local y asociatividad territorial. Artículo Científico, Bogotá. Obtenido de http://competitividad.ccb.org.co/documentos/2006_10_24_10_34_10_Asociatividad%20Territorial%20Pallares.pdf.
20. Pérez Santamaría, J., & Avendaño Arias, J. A. (2021). Claves desde lo rural sobre desarrollo territorial. Una mirada al municipio de Jesús María en Santander, Colombia. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 30(1), 66-85. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/82561/78186>
21. Quillahuamán Mamani , D., & Carazas Sacaca , M. (2018). “La asociatividad de pequeños productores como estrategia para mejorar la competitividad de las cadenas de producción de hortalizas en el distrito de San Jerónimo. Universidad Católica Sedes Sapientiae. Lima: repositorio ucsc. Recuperado el 2021, de

- http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/523/Quillahuaman_Carazas_tesis_maestria_2018c.pdf?sequence=12&isAllowed=y
22. Ramírez, R., Acosta, G., Romero, E., & Icaza, D. (2016). Asociatividad y cooperación en la base de la economía popular y solidaria . Revista SATHIRI(11), 28-41. Recuperado el 2021, de <https://revistasdigitales.upec.edu.ec/index.php/sathiri/article/download/6/6/27>
 23. Rosales, R. (1997). La Asociatividad como estrategia de fortalecimiento de las Pymes. Revista Opción(37), 97.
 24. Sánchez Briones, A., Loor Carvajal, I., Blanco, B., & Esquivel García, R. (2016). La asociatividad en los agricultores y el desempeño directivo para contribuir al desarrollo sostenible en la provincia Manabí, Ecuador. Manabí: researchgate net. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/324606609_LA_ASOCIATIVIDAD_EN_LOS_AGRICULTORES_Y_EL_DESEMPEÑO_DIRECTIVO_PARA_CONTRIBUIR_AL_DESARROLLO_SOSTENIBLE_EN_LA_PROVINCIA_MANABI_ECUADOR_ASSOCIATIVITY_FARMERS_TO_CONTRIBUTE_TO_SUSTAINABLE_DEVELOPMENT_OF_
 25. Santoyo Ledesma, D. (2019). Enfoque del Desarrollo Social Sostenible y la Gestión del Talento Humano en el contexto de la Socioformación. Ecociencia International Journal, 1(1), 92-99. doi:<https://doi.org/10.35766/je191112>
 26. Silva Hernández , P. A. (2018). Asociatividad y liderazgo: capacidades locales que contribuyen al capital social y al desarrollo rural. Universidad de La Salle, Bogotá. Bogotá: Universidad de La Salle. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Administración de Agronegocios.
 27. Vargas Jiménez, M., & Vargas Jiménez, K. G. (2018). Asociatividad y responsabilidad social empresarial: enfoque de liderazgo de género colaborativo. Revista Arjé, 12(22), 403-414. Obtenido de <http://arje.bc.uc.edu.ve/arje22/art48.pdf>
 28. Vásquez, G. (24 de Septiembre de 2014). ¿Son sostenibles los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados? Algunas reflexiones a contramano del sentido común: vocesenelfenix . Obtenido de vocesenelfenix: <https://www.vocesenelfenix.com/content/%C2%BFson-sostenibles-los-emprendimientos-asociativos-de-trabajadores-autogestionados-algunas-ref>

29. Villalobos Álvarez, R. A. (2018). Memorias II Congreso Internacional de Tecnología, Ciencia y Educación para el Desarrollo Sostenible CITED. Centro Universitario CIFE-CORCIEM. Mexico: Researchgate. Recuperado el 2021, de https://www.researchgate.net/publication/330938213_Desarrollo_Social_Sostenible
30. Zambrano Mohauad, G. (8 de Marzo de 2019). La asociatividad: Alternativa para el desarrollo rural: El universo. Obtenido de El universo: <https://www.eluniverso.com/opinion/2019/03/08/nota/7219871/asociatividad-alternativa-desarrollo-rural>

© 2020 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)